

**Comunicación de USAID dirigida al personal de campo (7 de octubre de 2011):
Respuesta actualizada de USAID a la publicación de hallazgos sobre la anticoncepción hormonal y la
adquisición del VIH en mujeres no infectadas y la transmisión del VIH de mujeres infectadas a sus
parejas masculinas**

Comunicación enviada a las Misiones de USAID por:
Scott Radloff, Director de la Oficina de Población y Salud Reproductiva, y
Roxana Rogers, Directora de la Oficina de VIH /SIDA

El 5 de agosto de 2011, USAID compartió con su personal de campo una comunicación relacionada con una presentación efectuada por Renee Heffron. En dicha presentación se indicaba que la anticoncepción hormonal (*hormonal contraception* o HC, en inglés) puede duplicar el riesgo de contraer el VIH en las mujeres, y que también puede duplicar el riesgo de que una mujer infectada con VIH se lo transmita a una pareja sexual masculina. Este estudio fue publicado el 4 de octubre en *Lancet Infectious Diseases*. Aunque la información de la citada publicación es similar a la que se presentó previamente en Roma durante el presente año, deseamos ofrecer una breve actualización de la respuesta de USAID.

USAID toma seriamente estos resultados, y está trabajando estrechamente con la Organización Mundial de la Salud para convocar una reunión de expertos para realizar una consulta técnica en enero de 2012. Durante dicha reunión, los expertos evaluarán cuidadosamente este estudio junto con la totalidad de pruebas recabadas sobre este tema, y emitirá una declaración basada en las conclusiones de la consulta.

USAID, al igual que la [Organización Mundial de la Salud](#), continua creyendo que en este momento no se justifica efectuar un cambio en la política o en la programación anticonceptiva, por las siguientes razones:

- 1. Es necesario evaluar cuidadosamente los puntos fuertes y los puntos débiles de este estudio.**
Este análisis posee varios puntos fuertes, entre los que se incluyen la evaluación de parejas serodiscordantes (que poseen una exposición conocida al VIH) y el uso de técnicas estadísticas sofisticadas. Sin embargo, el estudio también posee varios puntos débiles. Debido a que el estudio no fue diseñado originalmente para examinar si la anticoncepción hormonal tenía un impacto sobre el riesgo de contraer VIH, es posible que los resultados no reflejen con exactitud los efectos biológicos de la anticoncepción hormonal. Tal como expusimos en nuestra declaración previa, los usuarios y los no-usuarios de anticonceptivos hormonales difieren de manera considerable, y la aplicación de un ajuste estadístico tal vez no pueda dar cuenta de tales diferencias, particularmente, cuando existen comportamientos sensibles que son auto-reportados, como por ejemplo el uso de condones, cuya precisión es desconocida. En este estudio, las parejas que usaban condones como método de anticoncepción (que por consiguiente poseen un riesgo más bajo de contraer VIH) fueron incluidas en la población de comparación; en otros estudios realizados sobre este mismo tema y en los cuales se usan otros enfoques metodológicos se no ha descubierto un mayor riesgo de VIH relacionado con la anticoncepción hormonal.
- 2. Se deben examinar las incongruencias en este conjunto de trabajos escritos.**
Estas cuestiones ya fueron examinadas en estudios anteriores con resultados incongruentes. A la fecha, las revisiones sistemáticas han concluido en que el peso de la evidencia no indica que exista un aumento del riesgo de adquisición o transmisión de VIH en la población general que esté relacionado con el uso de anticoncepción hormonal. Para elucidar los posibles motivos sobre los que se basan esas diferencias, se debe considerar la variación en los resultados del estudio junto con la variación en el diseño y los métodos utilizados en otros estudios.

Tal como describimos en nuestra comunicación anterior, cualquier potencial riesgo de la anticoncepción hormonal, en caso de verificarse, debe considerarse a la luz de los riesgos concurrentes. La anticoncepción beneficia directamente a las mujeres y a sus familias, y USAID continúa apoyando la utilización de una amplia variedad de métodos anticonceptivos en aquellos países donde posee programas de planificación familiar. Asimismo, continuamos enfatizando la necesidad de la doble protección, que se puede lograr mediante el uso de condones junto con un método anticonceptivo altamente efectivo. Para más información, por favor consulte nuestra comunicación fechada el 5 de agosto de 2011, o establezca contacto enviando un mensaje de correo electrónico a Chelsea Polis, (cpolis@usaid.gov), o a David Stanton, (dstanton@usaid.gov).



Comunicación de USAID dirigida al personal de campo (5 de agosto de 2011): Respuesta de USAID a los nuevos hallazgos sobre la anticoncepción hormonal y la adquisición del VIH en mujeres no infectadas y la transmisión del VIH de mujeres infectadas a sus parejas masculinas
Comunicación enviada a las Misiones de USAID por Scott Radloff, Director de la Oficina de Población y Salud Reproductiva

Los resultados de un nuevo análisis¹ inédito presentado en Roma durante la Conferencia de la Sociedad Internacional del SIDA 2011, indican que el uso de ciertos métodos de anticoncepción hormonal (*hormonal contraception* o HC, en inglés) (en particular, los anticonceptivos inyectables) puede duplicar el riesgo de contraer el VIH en una mujer no infectada anteriormente, y que también puede duplicar el riesgo de que una mujer infectada con VIH se lo transmita a una pareja sexual masculina que no padece infección previa. Además, la anticoncepción hormonal parece estar asociada con mayores niveles de carga viral genital del VIH, lo cual, según indican los investigadores, podría explicar por qué la anticoncepción hormonal parece haber incrementado la transmisión del VIH de mujer a hombre.

Estas cuestiones ya fueron examinadas en estudios anteriores. Algunos de estos estudios hallaron asociaciones similares (incluyendo uno de los mayores estudios sobre este tema); la mayoría de ellos no evidenció que la anticoncepción hormonal esté asociada con la adquisición o transmisión del VIH en una población general. Los nuevos resultados plantean preocupaciones, particularmente porque este análisis comprendió una muestra de gran tamaño de parejas serodiscordantes, se utilizaron técnicas estadísticas sofisticadas, y puede ofrecer respaldo biológico por medio de la medición de la propagación viral.

Sin embargo, mientras la comunidad científica reúne información adicional, se justifica efectuar una interpretación cautelosa de los resultados de este análisis. Al igual que en análisis anteriores, estos resultados se obtuvieron a partir de datos basados en la observación, que pueden estar sesgados por la autoselección. Los usuarios de anticonceptivos hormonales pueden diferir de manera considerable de los no usuarios (por ejemplo, los usuarios de anticonceptivos hormonales pueden tener una frecuencia coital más elevada y un menor índice de uso de condones). Incluso aplicando un ajuste estadístico, puede que los datos basados en la observación no puedan dar cuenta exactamente de esas diferencias. Un estudio controlado aleatorio podría proporcionar evidencias más concluyentes sobre este importante asunto.

Si la anticoncepción hormonal aumenta los riesgos de contraer o transmitir el VIH, tales riesgos deben ser evaluados a la luz de (1) los riesgos de embarazo no deseado, la morbilidad materna y la mortalidad materna que pueden aumentar en ausencia de métodos anticonceptivos altamente efectivos; (2) el riesgo de contraer el VIH, que varía sustancialmente por ubicación geográfica (y que puede ser elevado durante el embarazo); (3) el riesgo de transmitir el VIH a las parejas sexuales (que puede ser elevado durante el embarazo); (4) el riesgo de la transmisión del VIH de madre a hijo; (5) beneficios sociales y económicos de la anticoncepción; y (6) alternativas anticonceptivas disponibles y aceptables.

USAID no cree que en este momento sea apropiado o necesario adoptar un cambio en la política o en la programación anticonceptiva. Aún no poseemos información completa sobre este análisis o sobre sus implicancias. Hemos solicitado a la OMS que convoque una reunión de expertos de alto nivel para aclarar las necesidades investigativas y programáticas a desarrollar. Luego de una revisión exhaustiva del tema, actualizaremos cualquier cambio a las pautas aplicables a los pacientes, proveedores y programas que consideremos necesario para reflejar las nociones desarrolladas. USAID continuará trabajando con empeño para garantizar que las mujeres y las parejas tengan acceso a una amplia variedad de métodos anticonceptivos, para que reciban asesoramiento sobre los riesgos y beneficios conocidos de dichos métodos (incluyendo información sobre que todos los métodos, a la excepción de los condones de uso femenino y masculino, no ofrecen ninguna protección contra las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH), y para que puedan seleccionar el método que mejor se adapte a sus necesidades individuales. La doble protección contra el embarazo no deseado y las enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH, se puede lograr mediante el uso de condones junto con un método anticonceptivo altamente efectivo. Los directivos del programa deben continuar promoviendo el uso de condones para prevenir el contagio de enfermedades de transmisión sexual, incluido el VIH.

Para más información, por favor envíe un mensaje de correo electrónico a Chelsea Polis, cpolis@usaid.gov, o a David Stanton, dstanton@usaid.gov.

¹ Heffron R y otros. Uso de anticonceptivos hormonales y riesgo de transmisión del VIH-1: Un análisis prospectivo de cohorte. Sexta Conferencia Internacional de SIDA, Roma, resumen WEAX020620, año 2011.